

TENDENCIAS DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA EN VALLADOLID DURANTE EL SIGLO XVIII, UN ACERCAMIENTO A PARTIR DE LOS DIEZMOS

Lydia Espinosa Morales
Centro Regional Michoacán, INAH.

LA FUENTE

Veinticinco años han transcurrido desde que Ernest Labrousse, padre de la historia económica, señaló a los libros de contabilidad del diezmo eclesiástico como una de las fuentes más ricas para el estudio de la producción agrícola en las sociedades protoestadísticas.¹ Hasta entonces, los historiadores del mundo rural habían tenido que conformarse con reconstrucciones impresionistas elaboradas a partir de datos aislados y que apenas permitían imaginar el desarrollo seguido por las actividades agroganaderas en sus zonas de estudio. Los libros de diezmos contienen el registro de los pagos anuales (generalmente el diez por ciento de la producción agrícola y ganadera) que todos los agricultores del mundo cristiano debían a la iglesia.²

En las líneas que siguen intentaré trazar las tendencias seguidas por la producción agroganadera en Valladolid y su partido durante el siglo XVIII, apoyada en los registros decimales de la diócesis de Michoacán cuya información cuantitativa y seriada recientemente fue publicada.³ Cabe aclarar que un análisis estadístico masivo de dicha información está por hacerse. De las 41 colecturías registradas y que cubren prácticamente

1. En 1969 se presentaron los primeros resultados de este tipo de estudios en el *Primer Congreso Nacional de la Asociación Francesa de Historia Económica*. Véase Joseph Goy y Emmanuel Le Roy Ladurie: *Les fluctuations du produit de la dime: conjoncture decimale et domaniale de la fin du moyen age au XVIIIème siècle*, Paris, Mouton & Co., 1972 (Cahiers des Etudes Rurales, III).
2. Una buena introducción a la historia de la institución y de sus comienzos en la Nueva España se encuentra en Aristides Medina Rubio: *La iglesia y la producción agrícola en Puebla, 1540-1795*, México, Centro de Estudios Históricos, El Colegio de México, 1983.
3. Florescano Enrique y Lydia Espinoza (comp.): *Fuentes para el estudio de la agricultura colonial en la diócesis de Michoacán. Series de diezmos: 1636-1810*, (Colección Fuentes) México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1987, 2 Vols.

todo el territorio del antiguo obispado (aproximadamente 72,000 Km²), cuatro corresponden al actual San Luis Potosí, catorce a Guanajuato; veinte a Michoacán y, respectivamente, una a Jalisco, Colima y Guerrero. Existen estudios publicados sobre los diezmos de Dolores, San Miguel, San Luis de la Paz y León;⁴ en ellos y en mis propias gráficas de los diezmos de Celaya, Salamanca y Valle de Santiago, Salvatierra y Pénjamo, baso mis observaciones sobre los cambios ocurridos en la producción agropecuaria del Bajío los cuales comparten las tendencias seguidas por la producción rural de las tierras localizadas más al sur, en el territorio del actual Michoacán.⁵

Para comenzar quiero recordar que la fuente decimal indica ante todo un ingreso eclesiástico. Las fluctuaciones en el valor del diezmo sólo indirectamente expresan el movimiento real de la producción agroganadera. En cierta medida las evasiones en el pago de diezmos o, por el contrario, una mayor eficiencia al momento de realizar los cobros, pueden reflejarse en las alzas y bajas de las series. No es esta, sin embargo, la principal limitación de la fuente por lo demás superable si se cuenta con un conocimiento cualitativo de la historia del período, de la región y de los cambios institucionales más relevantes ocurridos en la administración de la mitra michoacana. Más difícil de interpretar es la relación entre los diezmos y la producción agrícola de los indios; hay que señalar que la producción individual indígena de maíz y de los otros productos “de la tierra” estaban exentos del pago de diezmos, si bien esto no sucedía con su producción comunal. Por esta razón, los diezmos coloniales sólo parcialmente informan sobre el conjunto de la producción agroganadera de los indios; aún así, son el mejor (por no decir el único) indicador con que cuentan los historiadores de la época colonial para estudiar la producción rural dominante, vale decir, española.⁶

La revisión y análisis de las contabilidades decimales permite establecer la geografía de los cultivos y la distribución espacial de las especies ganaderas, conocer los

4. Hurtado López Flor de María: *Dolores Hidalgo; estudio económico, 1740-1790*, México, Departamento de Investigaciones Históricas, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1974 (Colección Científica, 11); Silvia Galicia: *Precios y producción en San Miguel el Grande, 1661-1803*, México, Departamento de Investigaciones Históricas, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1975 (Cuaderno de Trabajo, 9); Cecilia Rabell Romero: *Los diezmos de San Luis de la Paz: economía de una región del Bajío en el siglo XVIII*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986 y David Brading: *Haciendas y ranchos del Bajío; León, 1700-1860*, México, Grijalvo, 1988 (La edición original en inglés fue publicada por Cambridge University Press en 1978).
5. Los cambios ocurridos en la orientación productiva del Bajío durante la segunda mitad de siglo XVIII los presenté en el *Primer Simposio de Historia Regional* (Guanajuato y León, 30 de julio - 5 de agosto de 1978) en mi trabajo “Tendencias generales de la producción agropecuaria colonial: el caso de Guanajuato, 1650-1800”. Dirección de Estudios Históricos, Seminario de Historia de la Agricultura, INAH (Mecanoscrito).
6. La crítica más reciente y severa a la utilización de las series del valor del diezmo en pesos como indicadores de la producción agrícola colonial se encuentra en Arij Ouweneel y Catrien C.J.H. Biljvelde: “The Economic Cycle in Bourbon Central México: A Critique of the Recaudación del diezmo líquido en pesos”, *Hispanic American Historical - Review*, 69:3, 1989, pp. 479-530. Pueden consultarse en ese mismo número, los interesantes comentarios al respecto que presentan David Brading, John Coatsworth y Héctor Lindo-Fuentes, pp. 531-558.

cambios en la orientación productiva de las distintas localidades y regiones, y también comparar los niveles alcanzados por la producción agropecuaria señalando sus ritmos de crecimiento y sus tendencias a largo plazo. Además, por sus características especiales, los libros de diezmos del obispado de Michoacán, son una fuente única para el estudio del movimiento de los precios durante la colonia.

MICHOACAN EN EL CONTEXTO REGIONAL NOVOHISPANO

¿Qué importancia tuvieron las actividades agroganaderas en Michoacán durante el siglo XVIII, en comparación con otras regiones novohispanas?

Considerando el valor en pesos de la producción diezmada, la diócesis de Michoacán ocupaba el tercer lugar en importancia después de México y Puebla; durante las tres últimas décadas del siglo XVIII, sin embargo, siguiendo este mismo indicador, la producción agrícola michoacana logró desplazar a la producción poblana pasando a ocupar el segundo lugar, sólo después del arzobispado de México.⁷ En promedio (considerando los valores de todo el siglo), el valor del diezmo del obispado de Michoacán osciló alrededor de los \$200.000 pesos anuales. Esto significa que, por lo menos, el valor de su producción agrícola y ganadera gravada ascendía a \$ 2,000.000 de pesos anuales, cifra bastante considerable para la época. Entre 1800 y 1810 el valor promedio del diezmo en pesos se había incrementado a 450 000 pesos anuales, en otros términos, se había duplicado.⁸ (Véase la gráfica y la tabla 1)

T A B L A No. 1
VALOR DEL DIEZMO LIQUIDO
Diócesis de Michoacán 1680-1805

1665	1676	1687	67798	1698	88333	1709	111550	
1666	1677	1688	64430	1699	90664	1710	108899	
1667	1678	1689	65508	1700	101536	1711	98887	
1668	1679	1690	74972	1701	101536	1712	98173	
1669	1680	76700	1691	110205	1702	106709	1713	99769
1670	1681	74835	1692	112832	1703	92225	1714	88046
1671	1682	79841	1693	130202	1704	108998	1715	89549
1672	1683	73699	1694	113603	1705	107040	1716	79909
1673	1684	67658	1695	142550	1706	101007	1717	85654
1674	1685	83017	1696	137884	1707	102929	1718	84070
1675	1686	79728	1697	105593	1708	104171	1719	97459

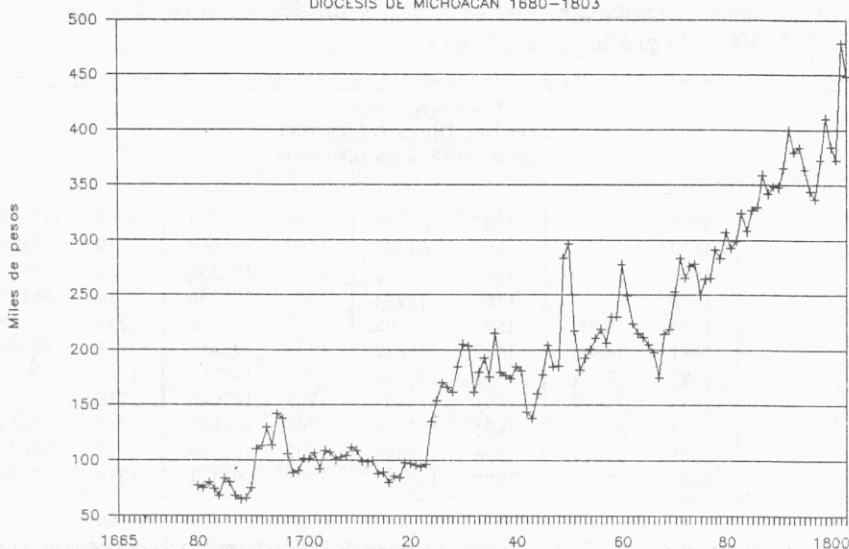
7. Garavaglia Juan Carlos y Juan Carlos Grosso: "La región de Puebla-Tlaxcala y la economía novohispana (1670-1821)", *Historia Mexicana*, 35:140, 1986, pp. 554-558; esta situación se expresa gráficamente en la curva de la p. 555 donde los autores comparan el valor del diezmo poblano con el diezmo michoacano.
8. Estos promedios anuales expresan medias aritméticas calculadas a partir de los datos de la serie del valor del producto del diezmo en la diócesis de Michoacán que reconstruyó Morin en el cuadro III.2: de su estudio. Véase Claude Morin: *Michoacán en la Nueva España del siglo XVIII. Crecimiento y desigualdad en una economía colonial*, México, Fondo de Cultura Económica, 1979, p. 103.

1720	97155	1738	176973	1756	218996	1774	278000	1792	399509
1721	95820	1739	174065	1757	206212	1775	250000	1793	379644
1722	94035	1740	184899	1758	230044	1776	264300	1794	383634
1723	96225	1741	181479	1759	230169	1777	265400	1795	363771
1724	135225	1742	143437	1760	277800	1778	291200	1796	344304
1725	153948	1743	137964	1761	249156	1779	283000	1797	337149
1726	170672	1744	160166	1762	223771	1780	307200	1798	372906
1727	166045	1745	177992	1763	215440	1781	292700	1799	410301
1728	161799	1746	203884	1764	211736	1782	299400	1800	384346
1729	184705	1747	184770	1765	205014	1783	324200	1801	372838
1730	205280	1748	185273	1766	197848	1784	308300	1802	479138
1731	203757	1749	283076	1767	174723	1785	327000	1803	448521
1732	161793	1750	295955	1768	214403	1786	330100	1804	424999
1733	179864	1751	217261	1769	218277	1787	359200	1805	492317
1734	192909	1752	181661	1770	253006	1788	342400		
1735	175286	1753	192528	1771	283000	1789	348900		
1736	215229	1754	200380	1772	265700	1790	348414		
1737	179949	1755	210684	1773	276600	1791	364963		

GRAFICA No. 1

Valor del diezmo liquido

DIÓCESIS DE MICHOACÁN 1680-1803



EL DESARROLLO DE LAS REGIONES MICHOACANAS

Dentro del conjunto territorial de la diócesis, el actual Michoacán contribuía (entre 1726 y 1780) con entre el 20 y el 25% de las rentas decimales. Esto, en otras palabras, significa que el valor de su producción agrícola y ganadera diezmada ascendía a \$ 500,000 pesos anuales.

Regionalmente, la producción agroganadera de las regiones central y norteña del estado, proporcionaba entre el 88% y el 90% del valor de la producción michoacana diezmada; así, el grueso de las actividades agropecuarias se practicaban en los partidos de Valladolid, Maravatío, Zitácuaro, Puruándiro, Zamora y La Piedad-Tlazazalca. El 10% restante (en el que no incluimos el valor proporcionado por los diezmos del añil ni los del dulce, que hacia finales del período colonial se llevaban en contabilidades separadas), se producían en la Tierra Caliente: en Cutzio, Cutzmala, Pungarabato, Axuchitlán, Purungueo, Pinzándaro, Urecho y Tacámbaro-Turicato.

Las tierras que más contribuían a engrosar las rentas decimales se encontraban administradas por la colecturía de Valladolid. Este partido eclesiástico aportaba entre el 20 y el 30% del valor total del diezmo michoacano, véanse la gráfica y la tabla 2, con un promedio para todo el siglo XVIII de \$ 20,000 pesos anuales.⁹ Le seguían en importancia los partidos de Maravatío, Zitácuaro y Puruándiro, cuya producción agroganadera diezmada alcanzaba, respectivamente, un valor anual promedio de \$ 12,000, \$ 10,000 y \$ 8,000; después encontramos a Zamora con un promedio de \$ 3,000 pesos de diezmo anual, seguida por Tlazazalca, Tacámbaro y Turicato, con \$ 1,500 pesos de diezmo y por Cutzio, Pungarabato y Pinzándaro, con \$ 1,000 pesos por año. Por último, Urecho, Purungueo, Zacatula y los demás partidos de la Tierra Caliente, contribuían con alrededor de \$ 500 pesos de diezmo al año.¹⁰

LA GEOGRAFIA AGROPECUARIA

Dentro del sector agrícola del centro y norte de Michoacán, los cultivos principales, según los diezmos, eran el maíz y el trigo (cultivándose en Maravatío de dos clases de trigo: pelón y candeal, el último de mejor calidad); le seguían en importancia el cultivo de la caña de azúcar, de diversas clases de chile (verde, suri, jamanque, ancho), frijol, cebada, arvejas, garbanzos, habas, lentejas, alpiste, calabazas, camotes, tomates, cebollas, tabaco, y otras frutas y legumbres. De valor considerable era la producción de harinas y panochas.

Dentro del sector ganadero, destacan la cría de becerros, potros, mulas, burros, cabras y ovejas; también fueron importantes la cría de gallinas y cerdos, la producción de lana, leche y quesos, y la preparación de cueros y vellones.

9. El partido eclesiástico de Valladolid incluía las jurisdicciones de Charo, Indaparapeo y Zinapécuaro.
10. Los cálculos de la contribución porcentual de las distintas regiones al total de las rentas decimales de la diócesis se apoyan en los datos del valor de los productos del diezmo publicados por Enrique Florescano y Lydia Espinosa (comps), *op.cit.*, pp. 35-59. A partir de medias quinquenales se calculó una media (también aritmética) para todo el período. El procedimiento no deja de ser discutible pero sirve, sin embargo, para ofrecer una imagen jerarquizada de la importancia de la producción agropecuaria diezmada en las distintas regiones de la diócesis. El actual San Luis Potosí estaba dividido en las colecturías de San Luis Potosí, Armadillo, Guadalcázar y Río Verde; el actual Guanajuato en San Felipe, San Luis de la Paz, Dolores, San Miguel, León, Rincón de León y Piedra Gorda, Pénjamo, Silao, Irapuato, Celaya y San Juan de la Vega, Apaseo y Chamacuero, Acámbaro, Salvatierra, Salamanca y Valle de Santiago; Michoacán en los partidos de Zamora y Chilchota, La Piedad y Tlazazalca, Puruándiro, Valladolid, Maravatío, Zitácuaro, Pinzándaro, Urecho, Tacámbaro y Turicato, Pungarabato, Zirándaro, Cutzamala, Cutzio y Axuchitlan. De Jalisco formaba parte del obispado el partido de La Barca-Ixtlán; de Colima, los partidos de Tuxpan-Zapotlán y Colima, y de Guerrero, Petatlán, Tecpan y Atoyac.

En la Tierra Caliente se cultivaba la caña de azúcar, el algodón (costeño y “de la tierra”), el cacao (de tres clases distintas: grueso, menudo y paja), el añil, el arroz, la vainilla y el tabaco; se cultivaban, además, cocos, melones, sandías, plátanos y otras frutas tropicales, así como papas y camotes. Desde luego, no faltaba el maíz, el frijol, el chile, la calabaza y el ajonjolí. Cabe señalar, que en algunos años aislados y en pequeñas cantidades, se registraron diezmos de trigo, de harina y cebada, en el partido de Tacámbaro-Turicato.

EL MOVIMIENTO DE LA PRODUCCION

Así como el siglo XVI es conocido como el siglo de la conquista, el siglo XVII como el siglo de la integración económica (pese a la depresión de la primera mitad), el siglo XVIII es caracterizado como el siglo del crecimiento. Crecimiento de la población y crecimiento de la economía. Actualmente, sin embargo, los historiadores discuten sobre los niveles, el ritmo y el sentido del crecimiento, así como sus consecuencias sociales.

Claude Morin, autor del estudio más completo que existe sobre Michoacán en el siglo XVIII y a quien debemos la reconstrucción de la serie del valor del diezmo líquido en la diócesis de Michoacán, se planteó como punto central de sus investigaciones justamente el estudio del crecimiento. No es necesario repetir aquí sus conclusiones más conocidas.¹¹ Será útil, sin embargo, sintetizar sus apreciaciones sobre el movimiento de la producción efectuadas a partir de la interpretación de la curva de diezmos con el fin de confrontarlas con el análisis particular de los diezmos del partido de Valladolid que haré más adelante. La elección de esta colecturía parece justificada si recordamos que es la que contribuye con una proporción mayor a la conformación del diezmo del actual Michoacán.¹² Espero que dicha confrontación sea útil para señalar algunos de los procesos más importantes por los que atravesó la agricultura michoacana durante el siglo XVIII.

Según la curva construida por Morin (véanse, nuevamente, la gráfica y la tabla 1), entre 1700 y 1810 las rentas decimales en la diócesis de Michoacán se quintuplicaron.¹³ Si consideramos el período comprendido entre 1680 y 1800 encontramos que los diezmos crecieron entre 6 y 7 veces, incrementándose a una tasa de crecimiento del 1,4% anual. Morin considera, sin embargo, que un ritmo mayor de crecimiento ocurrió antes de 1750 y no como pudiera desprenderse de la observación de la curva de rentas decimales, al finalizar el siglo XVIII. El valor del diezmo, señala Morin, es el resultado de dos fuerzas: por una parte del volumen físico de las cosechas, o sea de la producción diezmada, y por

11. Los interesados en revisar una versión abreviada de sus argumentos pueden consultar su artículo “Sentido y alcance del siglo XVIII en América Latina: el caso del centro-oeste mexicano” en Enrique Florescano (coord.): *Ensayos sobre el desarrollo económico de México y América Latina, 1500-1975*, México, Fondo de Cultura Económica, 1979, pp. 154-170.
12. Las series de diezmos de la colecturía de Valladolid se encuentran publicadas en Enrique Florescano y Lydia Espinoza; *op.cit.*, vol. I; p. 55 y vol. II; p. 369-450 y p. 626-629. En el archivo “Manuel Castañeda” (Casa de Morelos), los diezmos de Valladolid se encuentran en los paquetes 876 y 877 según el inventario antiguo.
13. Morin Claude. *op.cit.* p. 107-116.

la otra, de las fluctuaciones en los precios. Así, concluye, el ascenso vigoroso, del orden de 150% que se nota a partir de las tres últimas décadas del siglo, corresponde al alza general de precios denunciada por todas partes entre 1700 y 1810, y no a un aumento de igual magnitud en los volúmenes de producción bruta. Dice Morin “arriésgámonos a pasar por temerarios afirmaremos que el aumento del producto agrícola no debió alcanzar la duplicación entre 1760 y 1810, en tanto, según parece, había rebazado esta marca entre 1700 y 1760.¹⁴ Muy recientemente, Richard Garner, historiador de los precios coloniales, ha confirmado, siquiera parcialmente, esta apreciación de Morin. Calculando elaborados índices de precios, Garner deflacionó la curva del valor del diezmo líquido en la diócesis de Michoacán y encontró que entre 1715 y 1750 los diezmos de la diócesis crecieron a una tasa del 2.6% anual mientras que entre 1751-1786 lo hicieron a una tasa menor de 1.4% anual.¹⁵

A este respecto ¿qué pueden decirnos los diezmos de la colecturía de Valladolid?

Observando la serie del valor de la producción diezmada y la curva resultante (véanse la gráfica y la tabla 2), es evidente la existencia de un movimiento sostenido hacia el alza. Al igual que ocurre con la serie diocesana, el mayor crecimiento ocurrió durante la primera mitad del siglo, con un incremento cercano al 70%, cuando los diezmos vallisoletanos pasaron de \$ 5,351 pesos anuales (como promedio en el período comprendido entre 1692 y 1706) a \$ 16,536 pesos anuales (media del período de 1747 a 1763), es decir, se triplicaron. Por el contrario, entre 1763 y 1803, el valor de las rentas decimales de la colecturía de Valladolid, no logró duplicarse. Véase la tabla 3.

T A B L A No. 2
VALOR DE LA PRODUCCION DIEZMADA
Valladolid 1661-1803

1661	5610.00	1676	5281.74	1691		1706	4657.19	1721	
1662	5354.50	1677	4552.49	1692	7819.49	1707		1722	
1663	6483.25	1678		1693	8063.71	1708		1723	
1664	4507.38	1679	4659.24	1694	4782.35	1709		1724	
1665	3790.49	1680		1695	7215.35	1710		1725	10984.26
1666	5589.02	1681	5091.24	1696	7068.01	1711		1726	9258.99
1667	4694.81	1682	7176.35	1697	4660.74	1712		1727	10075.62
1668	4107.37	1683	2132.05	1698	3806.75	1713		1728	8701.36
1669	3936.12	1684		1699	2938.50	1714		1729	10950.98
1670	3048.77	1685		1700	3457.75	1715		1730	10086.13
1671	2578.00	1686		1701	3658.06	1716		1731	11092.04
1672		1687		1702		1717		1732	11113.04
1673	4167.00	1688		1703		1718		1733	10117.10
1674	4557.13	1689		1704	5853.06	1719		1734	10468.81
1675	4901.63	1690		1705	5584.37	1720		1735	7628.93

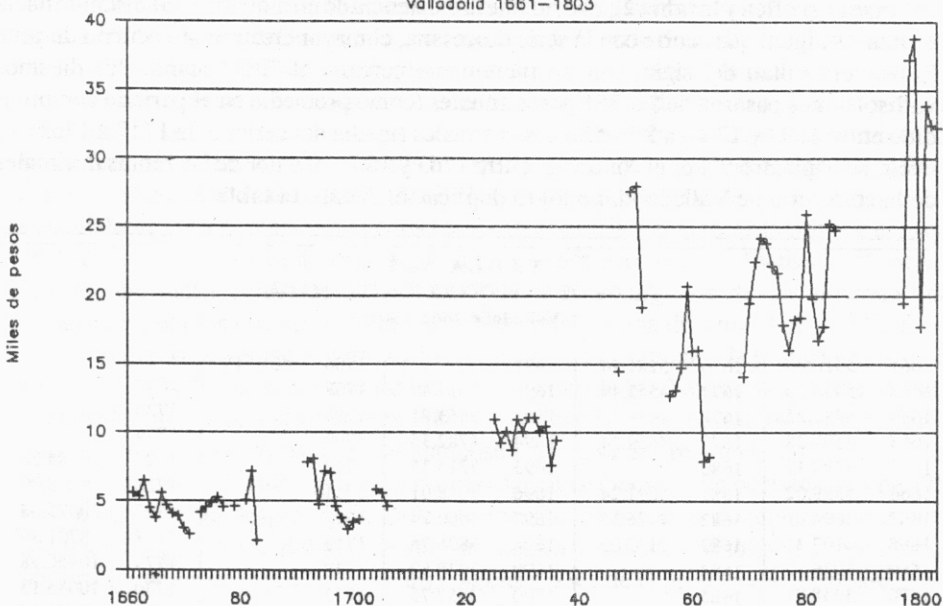
14. *Ibidem.*, p. 116.

15. Garner Richard L: “Price Trends in Eighteenth Century México”, *Hispanic American Historical Review*. 65:2, 1985, p. 319.

1736	9414.18	1750	27987.77	1764		1778	18232.53	1792	
1737		1751	19131.22	1765		1779	18377.10	1793	
1738		1752		1766		1780	25917.03	1794	
1739		1753		1767		1781	19789.84	1795	
1740		1754		1768		1782	16733.16	1796	
1741		1755		1769	14057.71	1783	17718.71	1797	19476.24
1742		1756	12722.11	1770	19490.99	1784	25209.08	1798	37261.88
1743		1757	13105.17	1771	22440.12	1785	24735.99	1799	38761.77
1744		1758	14713.85	1772	24194.29	1786		1800	17700.13
1745		1759	20651.81	1773	23803.66	1787		1801	33862.64
1746		1760	15966.72	1774	22142.78	1788		1802	32474.76
1747	14475.92	1761	16003.64	1775	21671.75	1789		1803	32215.23
1748		1762	7862.19	1776	17832.62	1790			
1749	27586.48	1763	8231.24	1777	16007.66	1791			

GRAFICA No. 2
VALOR DE LA PRODUCCION DIEZMADA

Valladolid 1661-1803



¿A qué puede atribuirse este desnivel en el ritmo de crecimiento de las rentas decimales? ¿A una contracción en el ritmo de crecimiento de la producción agrícola diezmada? ¿A una baja de precios que pondría en entredicho la supuesta inflación de finales del período colonial?

Si revisamos algunas de las series de los productos diezmados más importantes en Valladolid es posible constatar que con excepción de los diezmos del maíz que crecen constantemente y a un ritmo acelerado, y de los diezmos de ovejas y lana que bajan desde

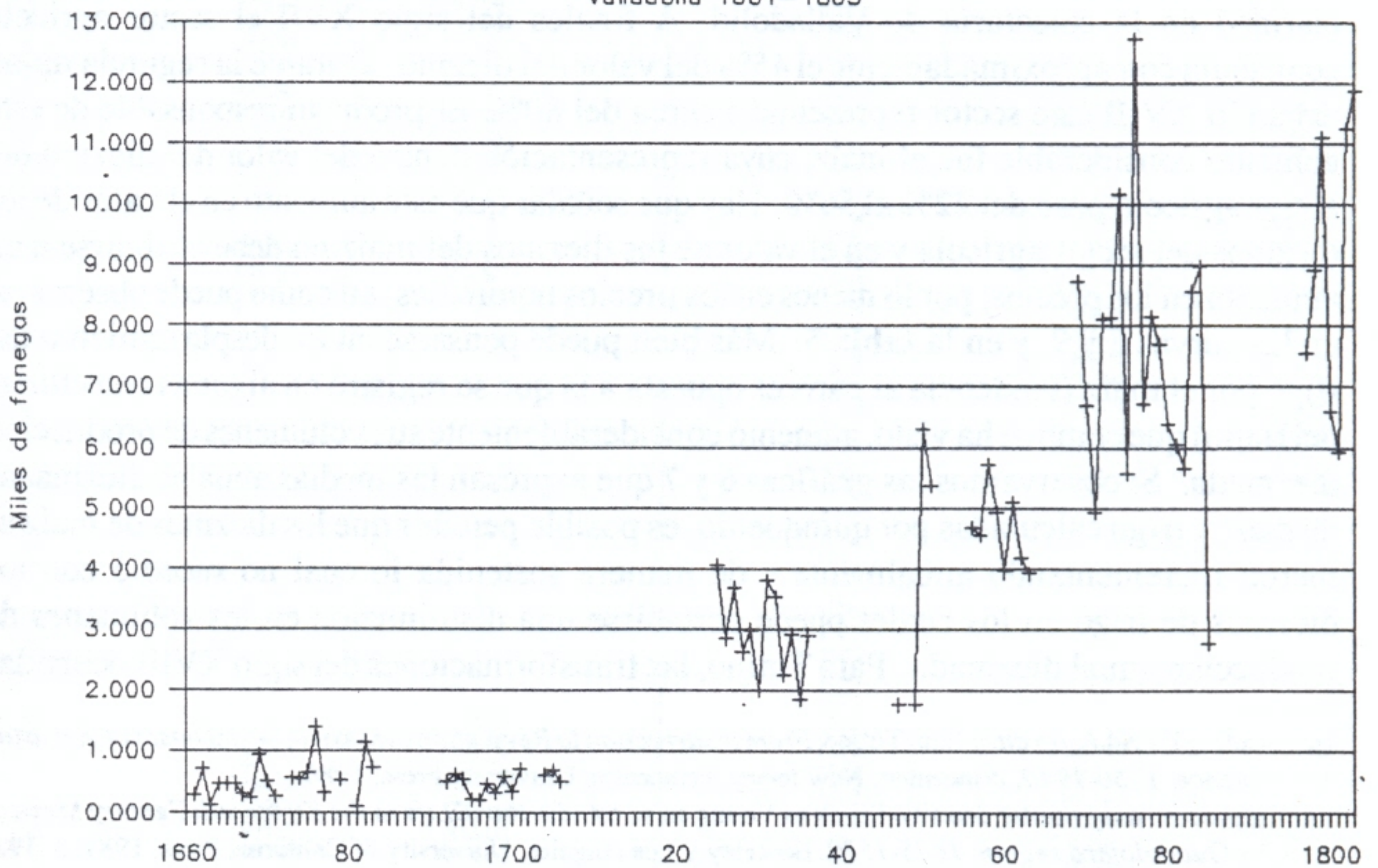
TABLA No. 3
VALOR DEL DIEZMO, TENDENCIA DE LARGA DURACION
Valladolid 1661-1803

Período	Valor Medio en Pesos	Crecimiento Porcentual entre Periodos	
		1661-1763	1763-1805
1661-1683	4902.22	8.38	
1692-1706	5351.44	46.44	
1724-1736	9990.95	39.58	
1747-1763	16536.51	70.35	
1769-1785	20491.51	19.30	
1797-1803	30250.37	36.26	45.33

GRAFICA No. 3

MAIZ DIEZMADO

Valladolid 1661-1803



finales del siglo XVII, (véanse las gráficas 3 y 5, y la tabla 6), el resto de las curvas de diezmos indican una disminución paulatina en los volúmenes de producción diezmada que comienza alrededor de 1775 y se prolonga hasta 1803. El caso extremo lo representan los diezmos de trigo los cuales después de haberse incrementado en un 77% entre 1661 y 1763, decrecieron en un 28% entre 1769 y 1803. (Véanse las gráficas 4 y 5).

Una pregunta se impone, durante la segunda mitad del siglo XVIII, ¿qué está sucediendo?

Sabemos, por las últimas investigaciones realizadas sobre El Bajío, me refiero al estudio de Brading sobre León, pero especialmente al más nuevo de John Tutino, sobre las bases sociales de la violencia agraria¹⁶ que a mediados del siglo XVIII comenzó a operarse una transformación agraria que ahondó las desigualdades existentes en el campo abonando el terreno para la insurrección de Independencia, movimiento que tuvo, para las masas, mucho de levantamiento agrario. Según se desprende de la lectura de los autores mencionados y del análisis de las series de diezmos de las colecturías del Bajío y del centro y norte de Michoacán, que el centro-occidente de México transitó por cuatro fases distintas: una fase ganadera entre 1550 y 1580, una fase agroganadera entre 1580 y 1690 durante la cual se registró una producción creciente de granos, una fase de diversificación productiva agrícola ocurrida entre 1690 y 1725 y, por último, una fase de cerealización a partir de 1750 que conllevó a un consecuente desplazamiento de los rebaños hacia tierras marginales.¹⁷

Estos cambios en la orientación productiva regional pueden percibirse con mucha claridad en la colecturía de Valladolid. A finales del siglo XVII el sector agrícola contribuía con aproximadamente el 45% del valor del diezmo. Durante la segunda mitad del siglo XVIII este sector representaba cerca del 80%. El producto responsable de este aumento considerable fue el maíz, cuya representación dentro del valor del diezmo del sector agrícola pasó del 22% al 56%. Hay que señalar que este aumento en el valor de los diezmos del sector agrícola y en el valor de los diezmos del maíz no debe atribuirse a un aumento en los precios, por lo menos en los precios nominales, tal como puede observarse en las curvas 8 y 9, y en la tabla 5. Más bien puede pensarse en un desplazamiento del trigo por el maíz (tendencia al parecer opuesta a la que se registró en algunas colecturías del Bajío) que como se ha visto, aumentó considerablemente sus volúmenes de producción diezmada. Si observamos las gráficas 6 y 7 que expresan las medias anuales diezradas de maíz y trigo calculadas por quinquenio, es posible percibir que los diezmos de maíz se fueron incrementando anualmente y de manera sostenida lo cual no sucedió con los diezmos de trigo en los cuales puede percibirse una disminución en los volúmenes de producción anual diezmada. Para Tutino, las transformaciones del siglo XVIII ocurridas

16. Brading David A. *op.cit.* y John Tutino: *From Insurrection to Revolution in México, Social bases of Agrarian Violence, 1750-1940*, Princeton, New Jersey, Princeton University Press, 1986.

17. Un proceso muy similar describe Eric Van Young en su estudio *Rural Life in the Eighteenth Century Mexico: The Guadalajara region, 1675-1820*, Berkeley y Los Angeles, University of California Press, 1981, p. 193-235.

T A B L A No. 4
PRODUCCION DIEZMADA EN VALLADOLID
Maíz en Fanegas Trigo en cargas

Año	Maíz	Trigo	Año	Maíz	Trigo
1661	283.00	382.50	1733	2264.00	1089.00
1662	714.00	207.00	1734	2925.00	839.50
1663	108.00	574.00	1735	1859.00	543.00
1664	463.00	447.50	1736	2907.00	1154.00
1665	459.00	729.00	1737		
1666	474.00	408.00	1738		
1667	297.00	480.00	1739		
1668	248.00	355.00	1740		
1669	347.00	315.50	1741		
1670	509.00	277.00	1742		
1671	257.00	193.00	1743		
1672			1744		
1673	563.00	256.00	1745		
1674	552.00	338.00	1746		
1675	663.00	351.00	1747	1770.00	1746.00
1676	1409.00	326.00	1748		
1677	314.00	202.00	1749	1782.00	1624.00
1678			1750	6296.00	1549.00
1679	542.00	289.00	1751	5371.00	1523.00
1680			1752		
1681	100.00	347.00	1753		
1682	1159.00	378.00	1754		
1683	741.00	26.00	1755		
1684			1756	4690.00	335.00
1685			1757	4556.00	1420.00
1686			1758	5717.00	1576.00
1687			1759	4939.00	1795.50
1688			1760	3971.00	2100.50
1689			1761	5102.00	1464.00
1690			1762	4183.00	1351.00
1691			1763	3930.00	934.00
1692	505.00	194.00	1764		
1693	625.00	237.00	1765		
1694	558.00	33.00	1766		
1695	212.00	135.00	1767		
1696	195.00	279.00	1768		
1697	459.00	526.00	1769	8725.00	363.00
1698	329.00	292.00	1770	6693.00	793.00
1699	592.00	26.00	1771	4937.00	2162.00
1700	337.00	74.00	1772	8105.00	1902.50
1701	707.00	168.00	1773	8130.00	1453.00
1702			1774	10168.00	2025.50
1703			1775	5578.00	2538.50
1704	622.00	669.00	1776	12712.00	1160.50
1705	694.00	511.00	1777	6721.00	2094.50
1706	510.00	117.00	1778	8161.00	1790.00
1707			1779	7692.00	1112.00
1708			1780	6388.00	1566.00
1709			1781	6044.00	1659.00
1710			1782	5668.00	1474.00
1711			1783	8575.00	1250.00
1712			1784	8973.00	1050.00
1713			1785	2781.00	1584.00
1714			1786		
1715			1787		
1716			1788		
1717			1789		
1718			1790		
1719			1791		
1720			1792		
1721			1793		
1722			1794		
1723			1795		
1724		58.00	1796		
1725	4060.00	1178.00	1797	7561.50	17.00
1726	2847.00	1025.50	1798	8920.50	1194.50
1727	3688.00	1175.00	1799	11109.50	831.50
1728	2619.00	728.00	1800	6603.00	1550.50
1729	2988.00	833.00	1801	5937.00	1020.00
1730	2012.00	830.00	1802	11240.00	794.00
1731	3810.00	1212.00	1803	11870.00	1733.00
1732	3532.00	1035.00			

GRAFICA No. 4
TRIGO DIEZMADO

Valladolid 1661-1803

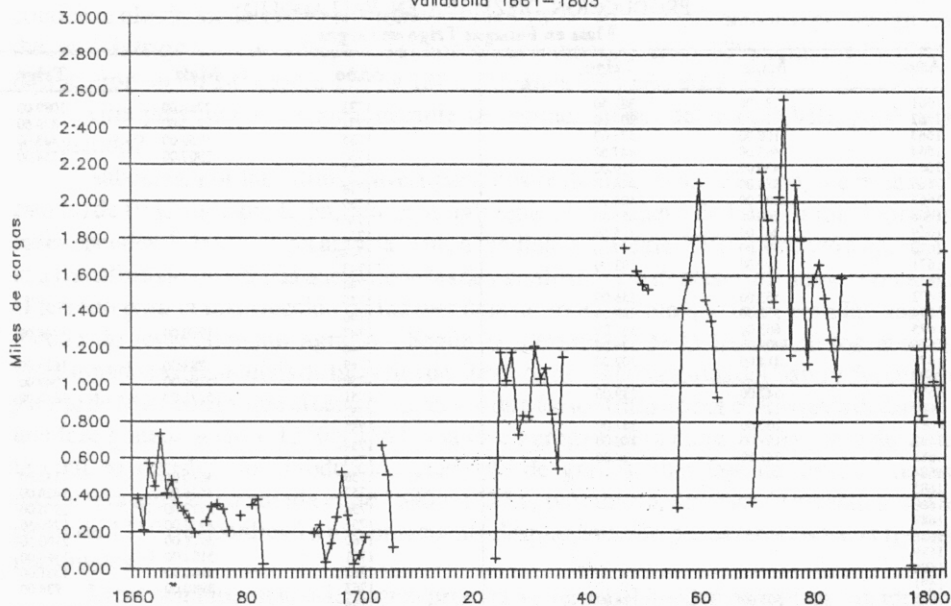


TABLA No. 5
PRECIOS MEDIOS
(en reales)

Valladolid 1661-1803

Año	Maiz	Trigo	Frijol	Año	Maiz	Trigo	Frijol
1661	18.01	67.61	24.00	1688			
1662	11.89	54.42	20.00	1689			
1663	13.70	56.00		1690			
1664	8.00	32.30	8.00	1691			
1665	7.67	33.55	12.00	1692	11.00	144.00	32.00
1666	11.83	49.69	9.00	1693	8.25	112.44	25.33
1667	14.65	34.19	12.00	1694	8.35	87.29	12.00
1668	9.64	33.07	10.00	1695	28.77	145.78	24.00
1669	4.84	35.98	8.00	1696	31.69	123.69	26.00
1670	4.93	31.08	8.70	1697	4.56	37.62	6.00
1671	6.00	17.55	8.00	1698	6.00	22.63	8.00
1672				1699	4.16	72.00	8.00
1673	11.69	45.71	32.00	1700	10.58	80.00	8.00
1674	5.84	38.81	22.93	1701	3.57	46.09	8.00
1675	4.96	28.20	8.00	1702			
1676	5.49	30.58	7.60	1703			
1677	8.00	64.41	8.00	1704	6.57	26.45	10.00
1678				1705	4.57	38.23	7.00
1679	8.00	46.95	24.00	1706	8.00	50.94	12.00
1680				1707			
1681	8.62	43.36	40.00	1708			
1682	6.13	40.53	16.00	1709			
1683				1710			
1684							
1685							
1686							
1687							

Año	Maíz	Trigo	Frijol	Año	Maíz	Frijol	Trigo
1711				1758	6.46	35.78	18.00
1712				1759	9.87	53.22	15.67
1713				1760	9.41	34.66	18.10
1714				1761	9.67	34.12	10.12
1715				1762	4.97	21.38	5.96
1716				1763	6.04	27.20	9.38
1717				1764	6.02	39.00	12.90
1718				1765	5.59	37.47	13.30
1719				1766	6.76	36.25	12.00
1720				1767			
1721				1768	6.81	31.99	18.00
1722				1769	8.68	55.28	48.00
1723	10.00	48.88		1770	6.36	77.87	45.81
1724	8.00	32.00		1771	10.95	43.03	14.45
1725	5.38	38.75	12.00	1772	10.97	37.81	14.50
1726	9.99	30.72	30.00	1773	8.94	53.49	19.20
1727	4.00	41.39	16.00	1774	6.18	40.73	15.35
1728	5.00	56.00		1775	7.53	34.84	14.10
1729	10.00	48.00	12.00	1776	4.83	37.10	8.82
1730	9.92	40.84	11.26	1777	5.69	26.07	9.00
1731	5.43	36.95	10.00	1778	7.25	28.94	17.19
1732	6.33	45.35	16.00	1779	8.20	50.42	18.40
1733	9.05	38.92	16.00	1780	12.99	48.96	22.00
1734	6.00	56.79	24.00	1781	8.90	42.64	18.53
1735	6.52	48.52	13.50	1782	7.03	33.78	19.36
1736	5.07	42.62	9.00	1783	6.18	34.23	20.28
1737				1784	11.12	44.71	27.42
1738				1785	22.67	49.62	22.00
1739				1786			
1740				1787			
1741				1788			
1742				1789			
1743				1790			
1744				1791			
1745				1792			
1746				1793			
1747	8.60	47.57	20.00	1794			
1748				1795			
1749	31.00	88.00	32.00	1796			
1750	7.00	99.00	24.00	1797			
1751	6.00	62.00	16.00	1798	9.54	82.07	15.96
1752				1799	16.54	99.24	16.53
1753				1800	15.60	44.92	20.00
1754				1801	12.68	65.40	26.37
1755				1802	9.94	62.94	15.08
1756	6.24	38.73	16.00	1803	8.56	35.58	20.26
1757	6.38	35.39	12.00				

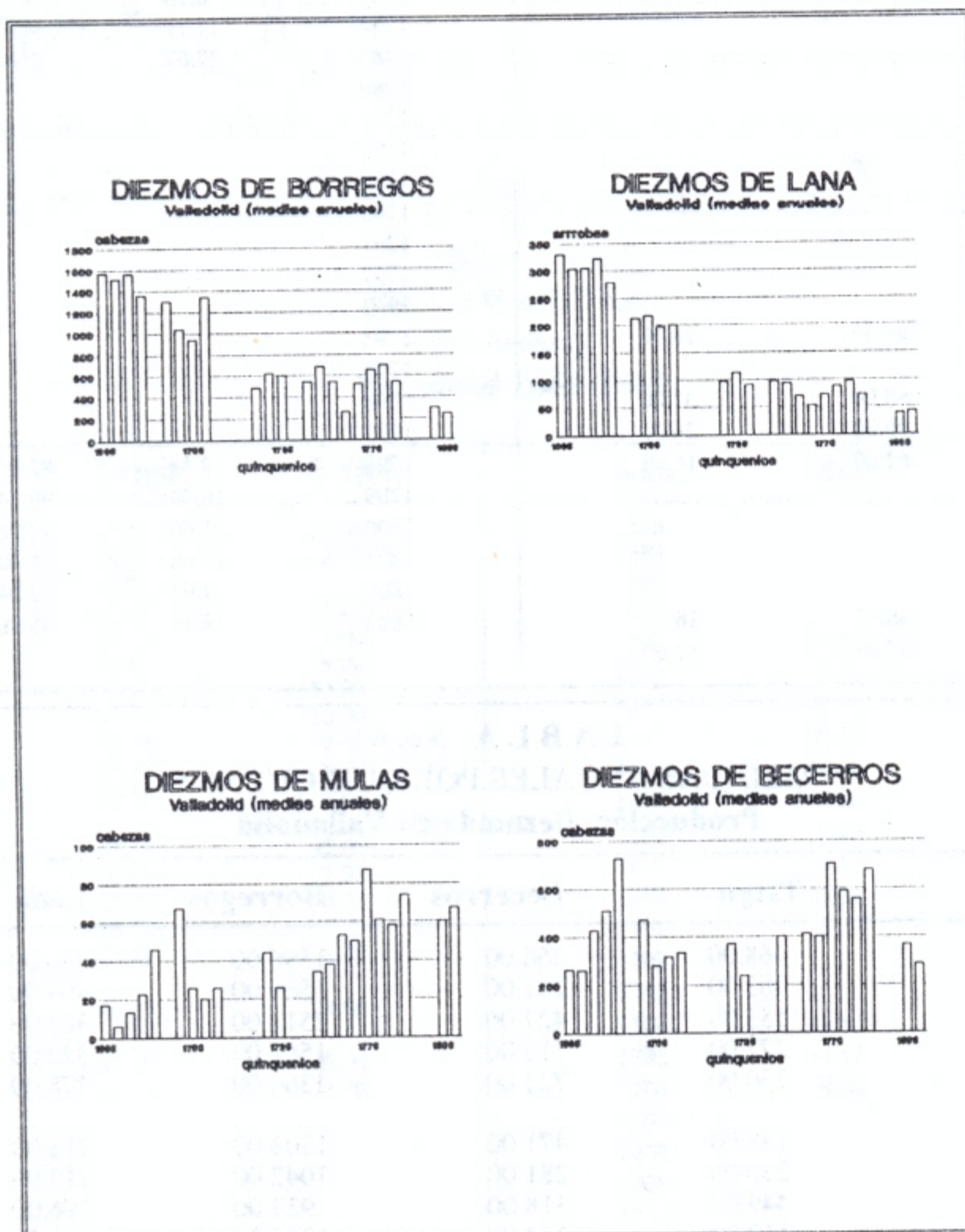
T A B L A No. 6
MEDIDAS ANUALES POR QUINQUENIO
Producción diezmada en Valladolid

Año	Maíz	Trigo	Becerras	Borregos	Lana	Mulas
1661-65	391.00	468.00	266.00	1596.00	330.00	17.00
1666-70	495.00	363.00	261.00	1569.00	304.00	6.00
1671-75	593.00	183.00	427.00	1512.00	305.00	13.00
1676-80	755.00	272.00	510.00	1562.00	322.00	23.00
1781-85	667.00	250.00	725.00	1360.00	278.00	46.00
1786-90						
1691-95	475.00	148.00	471.00	1303.00	213.00	67.00
1696-1700	382.00	239.00	281.00	1042.00	217.00	26.00
1701-05	506.00	449.00	318.00	937.00	196.00	20.00
1706-10	510.00	117.00	334.00	1343.00	200.00	26.00

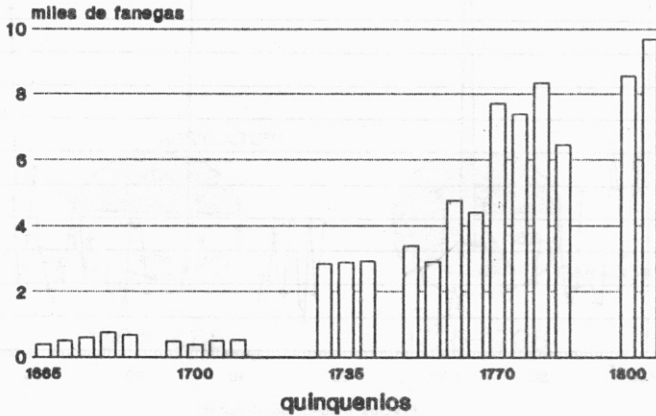
Año	Maíz	Trigo	Becerras	Borregos	Lana	Mulas
1711-15						
1716-20						
1721-25		618.00				
1726-30	2831.00	918.00	370.00	489.00	98.00	44.00
1731-35	2878.00	944.00	239.00	623.00	113.00	26.00
1736-40	2907.00	1154.00		604.00	91.00	
1741-45						
1746-50	3383.00	1640.00	400.00	544.00	98.00	34.00
1751-55	2900.00	1523.00		687.00	94.00	38.00
1756-60	4775.00	1445.00	410.00	542.00	70.00	53.00
1761-65	4405.00	1250.00	399.00	260.00	52.00	50.00
1766-70	7709.00	578.00	701.00	526.00	72.00	87.00
1771-75	7384.00	2020.00	590.00	657.00	87.00	61.00
1776-80	8335.00	1545.00	558.00	697.00	98.00	58.00
1781-85	6448.00	1403.00	675.00	542.00	72.00	74.00
1786-90						
1791-95						
1796-1800	8549.00	898.00	365.00	294.00	39.00	60.00
1801-03	9682.00	1182.00	284.00	241.00	42.00	67.00

* Maíz en fanegas, trigo en cargas y lana en arrobas.
Becerras, borregos y mulas en cabezas.

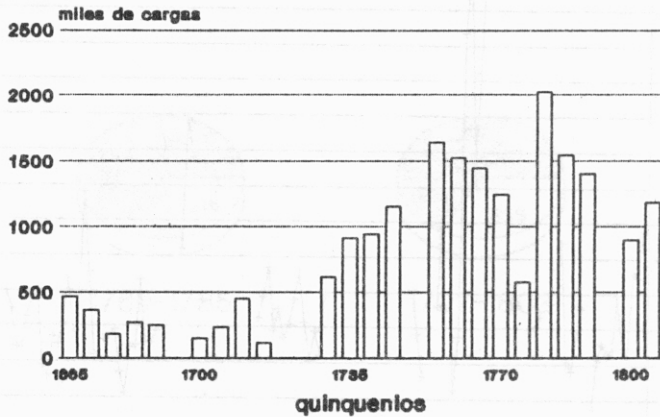
GRAFICA No. 5



MAIZ DIEZMADO Valladolid (medias anuales)

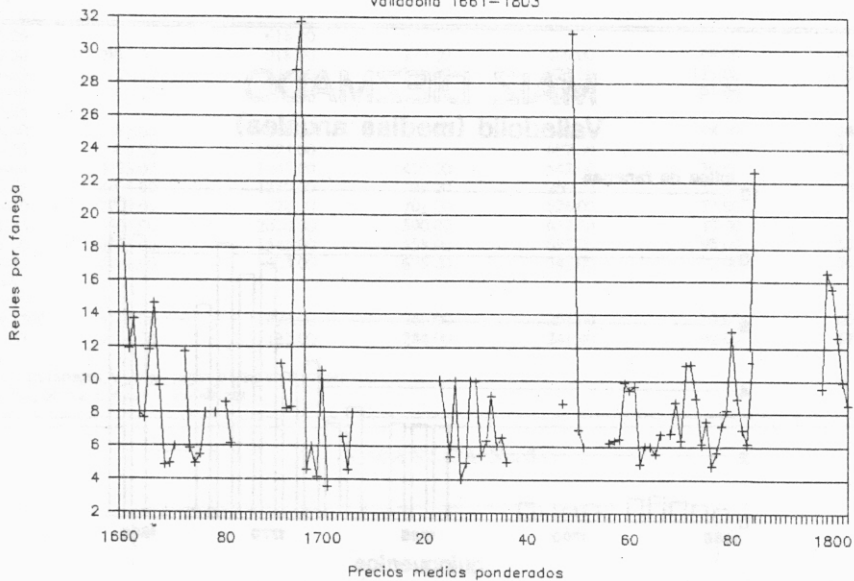


TRIGO DIEZMADO Valladolid (medias anuales)



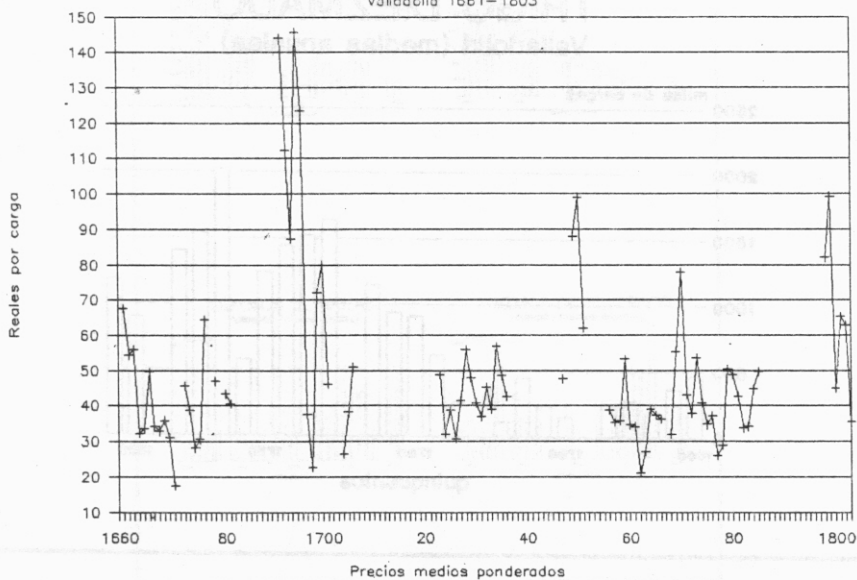
GRAFICA No. 8 PRECIOS DEL MAIZ DIEZMADO

Valladolid 1661-1803

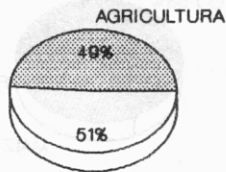


GRAFICA No. 9 PRECIOS DEL TRIGO DIEZMADO

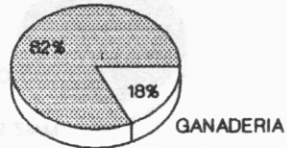
Valladolid 1661-1803



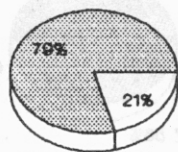
VALOR DEL DIEZMO VALLADOLID



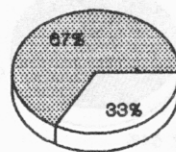
1661-1683



1725-1736

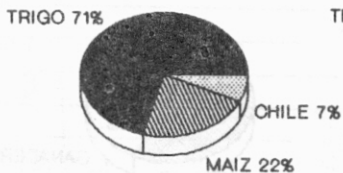


1769-1785

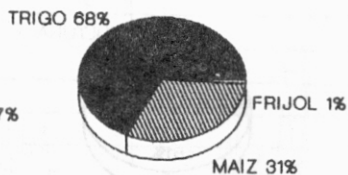


1797-1803

VALOR DEL DIEZMO AGRICOLA VALLADOLID



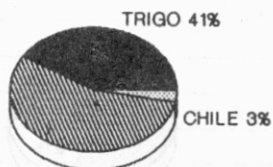
1661-1683



1725-1736



1769-1785



1797-1803

en el Bajío, implicaron que el maíz, cultivo básico de los pobres del campo, fuera relegado a las tierras menos fértiles y sin riego, o a los antiguos potreros abandonados y desgastados por el pastoreo; esas tierras, según Tutino, a partir de entonces, dejaron de interesar y fueron entregadas en arrendamiento mientras los hacendados extendían su producción triguera con el propósito de acceder a mercados más amplios; la presión demográfica y la expansión del mercado, estimularon el crecimiento de la producción agrícola comercial; las crisis agrícolas de finales del período colonial provocaron la especulación y el alza de precios. La transformación agraria, dentro de la cual el cambio en la orientación productiva y el desplazamiento de los rebaños es un ingrediente importante, dio lugar al fin de la tranquilidad y a que las crisis de subsistencia fueran cada vez más graves.